**CONCEPTO 1.**

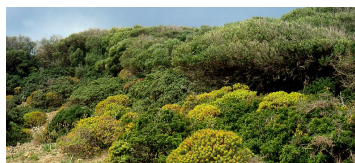
La repoblación forestal se refiere al proceso mediante el cual se plantan árboles o se restablecen formaciones boscosas en áreas que han sido degradadas, deforestadas o donde la vegetación original ha desaparecido por diversas razones, como la actividad humana, incendios, talas o cambios en el uso del suelo. En España, a partir de los años 50, se iniciaron campañas masivas de repoblación en regiones como la meseta norte y la costa mediterránea. El objetivo de estas repoblaciones no solo es mejorar la calidad del medio ambiente, sino que tienen también una dimensión económica, pues contribuyen al desarrollo de la industria maderera

**CONCEPTO 2.**

Los bosques caducifolios son bosques formados por árboles de hoja ancha que pierden sus hojas en otoño e invierno, como los robles, las hayas o los castaños. Crecen en zonas con lluvias abundantes y temperaturas suaves.

CONCEPTO 3.

La maquia es una formación de matorral denso y alto, típica del clima mediterráneo, compuesta por arbustos y pequeños árboles de hoja perenne, como la jara, el lentisco, el madroño y el brezo. Se desarrolla en suelos relativamente fértiles y suele aparecer en zonas donde el bosque ha sido degradado por causas naturales o humanas.



HB15

Comentario del mapa de vegetación real

El mapa de vegetación real de España refleja el paisaje vegetal actual, determinado por una interacción compleja entre factores climáticos, edáficos y las actividades humanas. A diferencia de la vegetación potencial, que representa el tipo de vegetación que se desarrollaría sin la influencia humana, la vegetación real muestra la modificación que han sufrido los ecosistemas debido a la explotación de los recursos naturales, la urbanización, la agricultura, la ganadería, la **repoblación forestal** y otras actividades. Además, este mapa es una herramienta clave para entender la biodiversidad, los hábitats y la gestión de los espacios naturales en España. El territorio español es muy diverso desde el punto de vista geográfico y climático, lo que da lugar a una gran variedad de formaciones vegetales. En función de su situación geográfica, España presenta dos dominios climáticos principales: el dominio eurosiberiano y el dominio mediterráneo. La vegetación de España varía enormemente, desde bosques húmedos en el norte hasta desiertos y matorrales en el sur.

El dominio eurosiberiano cubre el noroeste de la Península Ibérica, extendiéndose por Galicia, Asturias, Cantabria, País Vasco, Navarra y el Pirineo. Este dominio se caracteriza por un clima atlántico, con precipitaciones abundantes durante todo el año y temperaturas moderadas. Las condiciones de humedad y temperaturas suaves favorecen la presencia de bosques caducifolios, como el roble, el haya, el abedul, el fresno y el castaño, que forman el componente principal de la vegetación natural en esta región. Sin embargo, la vegetación real ha sido fuertemente alterada por la intervención humana. En muchos lugares, los bosques originales han sido sustituidos por plantaciones de eucalipto y pino, especialmente en zonas de explotación forestal intensiva. Las plantaciones de eucalipto han aumentado debido a su rápido crecimiento y la demanda de madera para la industria papelera. Aunque las plantaciones de pino y eucalipto son comunes, también se encuentran importantes áreas de regeneración de **bosques caducifolios**, especialmente en zonas protegidas. A nivel de matorral, se encuentran formaciones vegetales como los brezales, que dominan algunas áreas del territorio, debido a la degradación del suelo y el clima húmedo. En algunas zonas de la costa, los humedales y las marismas también son comunes, con vegetación halófila adaptada a suelos salinos. La intervención humana también ha dado paso a la creación de praderas y pastizales para la ganadería, especialmente en Galicia, que es una de las regiones más ganaderas de España.

El dominio mediterráneo ocupa una gran parte del territorio peninsular, abarcando el centro, el este y el sur de España. Este dominio se caracteriza por un clima cálido y seco en verano, con inviernos suaves y precipitaciones moderadas concentradas principalmente en los meses de otoño y primavera. Las condiciones de aridez estival favorecen la presencia de vegetación adaptada a la sequía, como los bosques de encinas, alcornoques, pinos y quejigos, así como arbustos mediterráneos como la garriga y la **maquia**. En la vegetación real de este dominio, se observa que los bosques naturales de encinas y alcornoques han sido ampliamente transformados por la agricultura y la ganadería. Muchas de estas áreas han sido convertidas en dehesas, un ecosistema tradicional de pastoreo en el que se mantienen árboles dispersos, principalmente encinas y alcornoques, junto con pastizales. La dehesa es especialmente frecuente en zonas de Extremadura y Andalucía, donde se crían cerdos ibéricos, pero también se utiliza para la ganadería ovina y bovina. La actividad agrícola es otra de las grandes responsables de la transformación de la vegetación natural. Los cultivos de cereal, olivo y viñedo han reemplazado a los bosques en muchas áreas. Además, la intervención humana también ha promovido la repoblación de pinos, como el pino carrasco o el pino piñonero, que se plantaron para prevenir la erosión del suelo y aumentar la producción de madera. El matorral mediterráneo también tiene una gran presencia en la vegetación real. Se puede observar la garriga, que se caracteriza por arbustos bajos y dispersos, y la maquia, que es una vegetación más densa y alta. En zonas de clima más seco, como el sureste de la Península, el paisaje se compone principalmente de matorrales adaptados a la aridez, como el esparto y las sabinas.

Para terminar, existe también la vegetación edafófila, aquella que depende principalmente del tipo de suelo en lugar del clima. En España, esta vegetación se encuentra especialmente en áreas de suelos con características particulares, como suelos salinos, rocosos o húmedos. El mapa de vegetación real refleja estos tipos de suelos y cómo las especies vegetales se adaptan a ellos. Dentro de la vegetación edafófila podemos distinguir entre la vegetación halófila (adaptada a suelos salinos, presente en marismas, lagunas y áreas costeras, con especies como los juncos y la salicornia), la vegetación rupícola (en suelos rocosos y escarpados, formada por plantas resistentes a la falta de suelo, como líquenes y pequeñas matas en las montañas) y la vegetación hidrófila (adaptada a zonas húmedas y ríos, con especies como chopos, sauces y alisos en los bosques de ribera).

El mapa de vegetación real de España es, por lo tanto, una representación de cómo los factores humanos y naturales han modelado el paisaje vegetal actual, ofreciendo una visión detallada de la biodiversidad del país y su evolución a lo largo del tiempo.

CONCLUSIÓN